

Picasso en los libros

Pocos hombres habrán generado tanta bibliografía como Picasso; casi con toda seguridad, ningún artista ha sido objeto de una atención tan exhaustiva y continua en libros, revistas y periódicos. Como documentalistas de la Fundación Pablo Ruiz Picasso-Casa Natal, en cuya biblioteca se ha ido recopilando desde 1988 un importantísimo fondo de publicaciones sobre Picasso, hemos podido conocer de primera mano mucho de lo que se ha escrito sobre él; la mayoría de las obras que vamos a reseñar pueden ser consultadas aquí por cualquier ciudadano interesado, pues nuestro Centro de Documentación es de acceso libre y gratuito. Basándonos en nuestra experiencia, y en el trabajo y las opiniones de otros especialistas, pretendemos ofrecer en estas líneas un somero repaso selectivo a la bibliografía del genio, centrada primordialmente en los libros y catálogos de exposiciones.

En 1946, Alfred Hamilton Barr recogía 538 referencias en el catálogo de la exposición Picasso: *Fifty years of his art*, del que hablaremos más adelante, constituyéndose el suyo en el repertorio más completo hasta esa fecha. Justamente veinte años más tarde, Juan Antonio Gaya Nuño anota 1.644 menciones en su fundamental *Bibliografía crítica y antológica de Picasso* (San Juan de Puerto Rico: Ediciones de la Torre y Universidad de Puerto Rico, 1966). En ambos casos, las bibliografías comprendían tanto libros -incluyendo los ilustrados por Picasso- como artículos relevantes de revistas. Gaya Nuño comenta cada una de las entradas y, además, escribe una larga introducción (129 páginas) que analiza las diversas visiones que los estudiosos han ido conformando de la vida y obra del pintor. Tiempo después, Ray Anne Kibbey (*Picasso: A Comprehensive Bibliography*. New York, London: Garland, 1977) contabiliza menos publicaciones: 1.543, aunque puede que ello nos sorprenda menos si tenemos en cuenta que no incluye los artículos con menos de tres páginas, ni siquiera cuando hayan revestido importancia en la literatura picassiana. Repertorio muy completo, clasificado por categorías (monografías, catálogos razonados, catálogos de exposiciones, investigaciones y tesis, contribuciones o partes de monografías, números especiales de revistas, artículos en publicaciones periódicas, escritos de Picasso, libros ilustrados, bibliografías y material de archivo), tiende a dar prioridad a las publicaciones en inglés, pero es utilísimo por sus comentarios y la prolija atención en anotar muchas de las ediciones existentes de una obra. Listas bibliográficas más selectivas han venido apareciendo como apéndices de libros y catálogos varios, muchas de ellas de gran interés, pero sólo destacaremos las contenidas en dos publicaciones: por una parte, *Estudios sobre Picasso*, debido a Victoria Combalía Dexeus (Barcelona: Gustavo Gili, 1981); lo volveremos a citar por su carácter de antología de ensayos escogidos por ella, pero es pertinente hacerlo aquí por su magnífica introducción –un recorrido agudo e inteligente por la historia de la literatura sobre el artista- y por una amplia y cuidada bibliografía, organizada temáticamente. Por otra parte, de *Picasso 1881-1973: exposición antológica* (Madrid: Ministerio de Cultura, 1981) son destacables la “Selección de comentarios y críticas” de Álvaro Martínez Novillo y Rosa M^a Subirana, así como el “Avance de bibliografía hispánica”, de M^a Teresa Llorens y Francisco Javier Escudero, que aportan información muy poco conocida sobre la bibliografía española.

Rápido panorama de la literatura picassiana

Durante la época de formación, los periodos azul y rosa y el cubismo, la mayoría de las referencias escritas a Picasso son comentarios en la prensa y revistas, o introducciones a catálogos de sus exposiciones. Desde las primeras citas, más efímeras y breves, a los escritos más profundos y comprometidos, se desemboca en la llamada "época clásica" de Picasso y en su acercamiento al surrealismo, cuando empiezan a menudear las monografías y los artículos en revistas especializadas. Normalmente, sus autores son amigos y admiradores del artista, críticos de arte e intelectuales comprometidos con las nuevas corrientes vanguardistas; si en un principio tan sólo alentaban al joven pintor, luego expresaban su apoyo firme en la lucha por nuevas formas expresivas en escritos intuitivos, partidistas, polémicos, por lo general de buena altura literaria.

En los años 20, sin embargo, también surge una corriente de publicaciones más superficiales, faltas ya de actitud crítica. En la década siguiente, puede datarse el nacimiento de algunas de las tendencias que se confirmarían plenamente en los años 40 y que, en adelante, serán las que definirán la naturaleza de la bibliografía picassiana: la introducción de una literatura rigurosa y sistemática de investigación, el aumento de publicaciones divulgativas, el interés por los aspectos biográficos y una parcelación de los estudios en atención a los diversos estilos y técnicas cultivados por el artista.

A raíz de la muerte de Picasso y, sobre todo, con motivo del centenario de su nacimiento (1981), las iniciativas editoriales aún se multiplicaron, debido a que la popularidad del "genio" no cesó de crecer. En cierta medida, el incremento del número de publicaciones también se relaciona con la creación o el afianzamiento de museos monográficos de Picasso, o con una apreciable colección de obras del artista. Estas instituciones mantienen una actividad investigadora y expositiva que lógicamente se refleja en sus ediciones.

Una tendencia que también se ha ido confirmando es la del avance en la investigación de aspectos muy concretos de la vida y la obra de Picasso. Los ensayos totalizadores parecía que poco nuevo tenían ya que aportar, por lo menos no hasta que se estudiaran detenidamente detalles que van cobrando importancia: su producción escultórica y cerámica, sus escritos, su acercamiento a la fotografía, su relación con la política, sus temas iconográficos, su biografía cada vez más precisamente perfilada...

Por último, es necesario destacar que ha sido en los últimos años cuando una buena parte de la obra de Picasso ha salido a la luz o, por lo menos, se ha reordenado más fidedignamente. Un estudio más estricto de su producción (sobre todo, de bocetos y dibujos) ha permitido establecer con mayor propiedad cronologías, relaciones, causas y efectos en su evolución.